

700 AÑOS DEL DANTE | Maestros que hicieron arte sobre su poema universal

# “LA DIVINA COMEDIA”: el poder visual de la obra cúlmine de Dante



Boticelli dibujó los nueve círculos del infierno de “La Divina Comedia” de Dante. Y realizó más de 100 pinturas sobre tabla.

La obra maestra de Dante Alighieri (fallecido en 1321) ha dado origen a algunas de las más maravillosas y adelantadas creaciones de la historia del arte. Investigamos en esas historias de grandes obras y artistas sobre “La Divina Comedia”; mientras en Europa se preparan novedosas exposiciones.

CECILIA VALDÉS URRUTIA

Dante recorre en “La Divina Comedia” pasajes de oscuridad y tinieblas en los nueve círculos que conforman su temible infierno ubicado al comienzo de su poema. Invita a viajar por círculos de traiciones, en barcas y ríos que atraviesan Virgilio y el mismo Dante. Evoca a aquellos que cuelgan de embarcaciones para escapar infructuosamente de sus culpas. Hay seres que surgen del fondo de la oscuridad, pero también está su amada Beatriz, que encarna la fe. Se ha escrito que ninguna obra ha entretenido tanta tinieblas y tanta luz sobrehumana como esta.

El poder de las imágenes que evoca “La Divina Comedia” y la experiencia visual a la que invita remecen. Este profundo poema alegórico, escrito en estrofas de tres versos —fundamento de la lengua italiana— ha inspirado también a los más grandes artistas de la historia del arte. Botticelli hizo más de 100 pinturas sobre tabla; Gustav Doré se interesó con estrecheces dibujos en las tinieblas. Rodin se inspiró para “Las puertas del infierno”. Y Miguel Ángel, Delacroix, William Blake, Dalí, crearon algunas de sus series maestras sobre ello. Se pueden encontrar hasta luminosas pinturas de primitivos italianos sobre esta obra cúlmine del poeta y escritor florentino y de la literatura universal.

Al conmemorarse los 700 años de la muerte del Dante (1265-1321), buscamos revisar algo de la relación de su obra con el arte, en las exposiciones que se preparan (ver recuadro); pero sobre todo investigamos en esas historias de grandes obras y artistas sobre la monumental pieza del autor florentino, la que contiene un profundo sentido filosófico y moral, escrita cuando Italia transitaba hacia el Renacimiento, entre 1304 y 1321. Dante escribió en tres grandes partes, cada una dividida en 33 cantos, compuestos, a su vez, de tercetos. El número 3 lo ordena todo: se relaciona tam-

**La experiencia visual a la que invita el Dante en “La Divina Comedia” remecce. Y el infierno, especialmente, cautiva a los artistas para crear.**

bién con la Santísima Trinidad y con tres personajes principales del poema: Dante, que personifica al hombre; Beatriz, que encarna la fe; y Virgilio, que personifica a la razón.

Dante era un personaje múltiple: poeta, escritor, político, intelectual, se hizo médico y farmacéutico. Era un hombre de profundidades en lo filosófico y religioso, y también aficionado a las Bellas Artes, de ahí su fuerte visualidad de “La Divina Comedia”.

**Boticelli: el abismo del infierno**

Hay quienes piensan que Sandro Botticelli fue el primero en emprender un gran proyecto de arte sobre “La Divina Comedia”. Pero no es tan así. Dos artistas italianos cercanos al primitivismo pintaron, antes, hermosas escenas luminosas del poema. Uno de ellos fue Priamo della Quercia (1400-1467), un miniaturista que hizo composiciones de los cantos con mucho color. Y también Giovanni di Paolo de Grazia pintó el cielo y purgatorio, entre 1440 y 1450.

Pero la historia de Botticelli con “La Divina Comedia” es muy especial y virtuosa. Nunca conoció al gran poeta y sus magistrales pinturas sobre tablas fueron hechas casi un siglo después. Respondió a un encargo de los Médicis y a un interés personal. Botticelli compartía ese espíritu místico de la época y le dedicó mucho tiempo al desafiante proyecto. El genio renacentista (1445-1510) hizo más de 100 pinturas notables, de las que se conservan 92 en la Biblioteca Vaticana. Su trabajo estaba dirigido a ilustrar uno de los cánticos del libro: “El infierno”, el que más seduce e inspira a los artistas. Y como el mismo Dante, el pintor emprendió un viaje estético por un infierno formado por nueve círculos, según explica el poeta en el Canto XI. Botticelli partió plasmando en una primera y famosa pintura: “El mapa del infierno”. En esa composición el primer círculo es el limbo, el segundo es la limuzia; el tercero la puta; luego viene la avaricia y la prodigalidad; la heresia; la violencia; el fraude y el noveno círculo es la traición.

Miguel Ángel, por su parte, fue un apasionado lector de “La Divina Comedia”, que loía en voz alta con un buen acento toscano. Era



Gustav Doré. Una de sus estrecheces escenas del infierno, que se ubican entre las más exquisitas y refinadas interpretaciones de la historia del arte.



Con “La barca del Dante”, Delacroix hizo una magistral interpretación pictórica revolucionaria en su tiempo.



El poeta y pintor inglés William Blake abordó el infierno con su imaginación desbordante y salvajemente dramática.



Dante Alighieri, retrato de Sandro Botticelli.

considerado por sus contemporáneos un experto en el Dante y en su poema universal. Y lo citó en su creación maestra en la Capilla Sixtina. En una de esas pinturas sitúa a algunos de los condenados, que bajan a las tinieblas, encima de la barca de Caronte, el personaje presente en “La Divina Comedia”.

**Las tinieblas de Doré. La polémica barca de Delacroix**

Pero los dibujos tal vez más famosos y estrecheces son los que hizo Gustav Doré. El dibujante y acuarelista francés, a los 15 años de edad, ya tenía contrato con diarios para hacer litografías semanales sobre escritores. Y su talento tomó especial vida en sus ilustraciones sobre el infierno del Dante, que abordó con una imaginación desbordante, en 1861. En esos dibujos estrecheces escenas como aquellas en que emergen seres malignos desde bloques de tierra que se abren en medio de las tinieblas. El tema de las visiones del infierno siempre le había interesado. Y se escribió en su momento que “la admiración de Doré por la fantasía, su refinamiento y el gran conocimiento del cuerpo humano le dieron su justo honor a la universalidad del poema”.



Priamo della Quercia pinta en su estilo primitivista pasajes como este, a través del río camino al infierno.

Seis años más tarde hizo las ilustraciones del purgatorio y el paraíso. Gustav Doré fue el último de los grandes ilustradores franceses del siglo XIX y ejerció una enorme influencia en posimpresionistas y surrealistas. Hizo ilustraciones de “El Quijote”, Babelais, La Fontaine, Balzac, pero su obra sobre el Dante fue una de las más trascendentes. Muy polémica, en cambio, es la historia del pintor romántico francés Eugène Delacroix (1798-1863) con “La Divina Comedia”, aunque clave para la historia del arte. Su fascinación por la libertad creativa de Goya y Rem-

## El Dante en sus exposiciones 2021

En tiempos de incertezas y avances de la pandemia, las muestras que se preparan para conmemorar los 700 años de Dante Alighieri también, en su modo presencial. Pero la Galería de los Uffizi tomó las riendas y abrió una significativa exposición online con dibujos prácticamente inéditos del pintor y arquitecto renacentista, Federico Zuccari, sobre “La Divina Comedia”, empezando por una magnífica “Puerta de entrada al infierno”.

En Ravena, el lugar donde se exilió y murió el poeta y pensador italiano, se preparan novedosas exposiciones: una de ellas será en los museos de san Domenico de Forlì, ubicados cerca de Ravena. La muestra (programada antes, para marzo) tendría pinturas y retratos sobre El Dante y la Divina Comedia. En la ciudad misma de Ravena organizaron “Las artes y el tiempo del exilio”, con una selección de obras de la época del poeta que el visitó; habrá piezas del Giotto, Annibale Gatti, Della Croce. Replicarán también un recorrido —con mapas— por lugares donde acudía el Dante.

La ciudad de Florencia creará un nuevo museo dedicado al poeta e intelectual, en el Monasterio nuevo que se ubica en Santa Maria Novella. Mientras, una gran exposición de documentos, libros incunables e ilustraciones sobre el Dante abre la Biblioteca Nacional de Madrid, en el primer semestre. Y empezaron conferencias y cursos, en línea. En Chile partieron las celebraciones, en la PUCV y el Instituto Chileno Italiano, con un curso gratuito online sobre El Dante. Seguirá una intensa programación este año, en lengua, literatura y artes, que aún no se anuncia en detalle.

brandt lo había impulsado a sentir que el arte no debía ser tan racional, sino que debía dibujar lo que había tras esas realidades. Y la exhibición de su notable pintura “La barca del Dante”, en el Salón de París, en 1822, causó un hito en la pintura de ese tiempo. Pocos cuadros han dado lugar a tanta controversia y a tan apasionados juicios, se lee en escritos de la época. Delacroix, que entonces empezaba su carrera artística, pintó esa escena que representa a Dante y a Virgilio en el momento en que, conducidos por Flegias, atraviesan el lago que rodea a la ciudad infernal de Dita, mientras los condenados asaltan la barca. Sobre un cielo ennegrecido y con tonos rojizos, aparecen los dos poetas: Virgilio, acostumbrado a los horrores de la mansión del dolor, contempla con melancolía la escena; mientras Dante, estremecido, se agarra de su compañero, huyendo de los desgraciados que se retuercen en torno a la barca buscando infructuosamente escapar de sus castigos. Esa pintura fue denostada por anticadámica y a Delacroix se le acusó de “revolucionario enemigo de la rutina académica”. Pero los más avanzados percibieron la transformación plástica que contenía la composición y la apuntaron como un hito de la pintura moderna. No se equivocaron: fue considerada después una de las mejores de la pintura francesa moderna.

El francés August Rodin, en tanto, para su más trascendente conjunto escultórico “La puerta del infierno” —que hizo junto a Camille Claudel—, fue fuertemente influenciado, en algunos pasajes, por “La Divina Comedia”.

**La intensidad de William Blake**

Las desenfadadas figuras y hermosos paisajes del poeta y pintor inglés William Blake (1757-1827) constituyen para algunos —luego de Doré— la invitación tal vez más exquisita para ingresar al infierno del Dante. Ese infierno que Blake dibujó con color y luz, pero salvajemente dramático. Sobre Blake se decía que tenía capacidades para leer el futuro, aunque algunos pensaban que se debía a los trabajos alquímicos que tomaba. El hecho es que desplegó su desbordante imaginación en sus acuarelas sobre el infierno del Dante. Pero también pintó el encuentro del Dante y Beatrice, cuando ambos miran una rosa y de sus pétalos nace el vuelo de ángeles que se despliega llevando el amor divino.

Hizo 102 acuarelas sobre la obra del Dante, profundamente impactado por ella. Y las trabajó con pasión en sus últimos años. La historia cuenta que un día Blake —admirador declarado del Dante— recibió el encargo del pintor John Linnell para ilustrarla. Un desafío que lo cautivó. Al momento de su muerte, las pinturas se encontraban en distintas fases del proceso y fueron dispersadas. Pero se han reunido en libros recientes.

Dalí también ilustró “La Divina Comedia”. Fue un encargo del gobierno italiano. El artista lo consideró uno de sus proyectos más importantes. Pero le cancelaron después el encargo ante los reclamos de que él no era italiano. Lo había iniciado y pintó 100 acuarelas con su lenguaje surrealista, que perturba y seduce; y que se puso de pie para honrar la pieza cúlmine de Dante Alighieri.